



San Blas Obispo y el Bto. Nicolás de Longobardi.

| Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. As 3 | | | | |
|--|---------------------|------------|------------|---------------------|
| Epocas. | Termomet. | Baromet. | Atmósfera. | Sale el Sol a las 6 |
| 7 de la m. | 8 $\frac{1}{2}$ g. | 28 p. 1. | NO. | y 57 m. y 21 s. |
| 12 del día | 10 $\frac{1}{2}$ g. | 28 p. 1 l. | NO. | e pone á las 5. |
| 5 de la t. | 10 g. | 28 p. 1 l. | NO. | y 3 m. y 15 |

Exército de Massena.

Hasta ahora ha podido el decantado Principe de Essling anunciar á su Corte, sucesos ventajosos de su exército, pues la toma de Ciudad-Rodrigo y de Almeyda, y los puntos que sucesivamente ha ocupado en la direccion de Lisboa han podido servirle de pretexto para dar un falso colorido á las enormes pérdidas que ha sufrido delante de aquellas plazas en sus marchas penosas, y en el célebre combate de Busaco. Pero actualmente la gloria de este famoso é inhumano Mariscal ha quedado obscurecida, y abatido su orgullo delante de las formidables líneas donde le espera ufano el exército combinado.

El que conozca la intrepidez de los franceses, su impaciencia militar, y la actividad con que se executan las órdenes del tirano, quedará atónito al ver á Massena parado sin recurso en su precipitada marcha, y re-

ducido á una inaccion deplorable, que al fin acabará con su numeroso ejército. No podrá concebir como á la retaguardia de los franceses se manobra con tanta eficacia y en tanto perjuicio suyo, y como en Lisboa desde donde se oye claramente la artillería enemiga se goza de la misma tranquilidad que en los tiempos mas felices. Sin embargo esto es indudable, y el mismo Massena es testigo de la ineficacia de sus esfuerzos.

Felizmente se ha conocido á los franceses, (*esto es, se ha proscrito el furor de dar batallas*) y se ha observado un sistema diferente del que ellos desean en sus enemigos. Inferiores estos á las grandes masas que aquellos estaban en estado de poder presentar en un principio, procedieron con cautela y evitaron un general y dudoso comprometimiento. Dieron tiempo al tiempo, y siendo testigos de las baxas continuas de los ejércitos franceses, han aumentado los suyos considerablemente, hasta el punto de hacerlos superiores á los de sus enemigos. Han atraído por fin á los franceses á una situacion, en que hallandose muy distante de sus puntos de apoyo tienen una barrera inexpugnable por su frente, obstáculos insuperables por sus flancos, y se ven de continuo molestados por su retaguardia.

Tal es el estado actual del ejército de Massena y tal es el extremo á que le han reducido las combinadas operaciones del prudente Lord Wellington. Tal es el resultado de las maniobras sabias del ejército combinado, que en la suposicion de no haberle sido posible socorrer con ventaja á Astorga, Ciudad-Rodrigo y Almeyda ha sabido sacar un gran partido de la pérdida de estas plazas, y de la misma invasion hecha por los franceses en el Portugal.

Son pocos los recuasos que quedan á Massena para el sustento de su ejército, y pocas las operaciones que puede emprender con alguna ventaja.

Por lo que toca á lo primero, facil es de conocer que

un ejército de mas de quarenta mil hombres no puede encontrar víveres en el corto espacio de terreno que ocupa: del qual, ademas de ser abandonado generalmente por sus habitantes, se han extraido, y aun de antemano cautelosamente, muchos viveres.

Excursiones considerables no puede hacerlas el ejército de Massena, pues en el momento en que dividiese y disminuyese sus fuerzas podria ser batido en detall por otras superiores.

Viveres por su retaguardia no los recibe, pues esta se halla ocupada por tropas y partidas, que le impiden su comunicacion con sus almacenes.

Por lo que toca á lo segundo, ¿qué operaciones podrá emprender Massena? ¿Atacará las líneas? Esto es lo que desea el Ejército combinado: en breve quedaria sin enemigos. ¿Pasará el Tajo é invadirá el Alientejo? Puede hacerlo, no hay duda; pero esto no le proporciona una ventaja conocida. De este modo no hará mas que mudar de teatro y la ineficacia de sus operaciones será siempre la misma. Podrá pasearse por Portugal, podrá destruir lo que quiera, pero esta misma destruccion acarreará muy en breve la de su ejército. Operaciones de esta especie jamas se hacen impunemente á la vista de un enemigo formidable. ¿Conservará la posicion del Tajo entre Abrantes y Santaren para ser dueños de ambas orillas? Esto seria bueno si fuyese una comunicacion segura; pero uno ó dos puentes de barcas con facilidad se destruyen, y en este caso dividido el ejército frances, ¿cómo se libertaria de ser completamente derrotado? Tienen muy presente nuestros enemigos lo ocurrido en los puentes del Danubio, y saben lo mucho que le costó el que uno de ellos se desbaratase.

Asi no queda á Massena otro recurso que ó ser batido, ó perecer de hambre, ó retirarse. Lo primero es humillante, lo segundo es cruel, y lo tercero es bochornoso despues de tantas brayatas. ¿Cómo habia de retirar-

se un ejército que está encargado de hacer flotar el pabellon imperial y real en los alcazares de Lisboa, de arrojar á los Ingleses al Oceano, y de hacer observar en la costa de Portugal los decretos de Berlin y de Milan.

¡Infeliz ejército! Destinado por un tirano á una empresa injusta é inasequible, guiado por un bárbaro que no siente sacrificarte, contrastado por una Nacion, y por un ejército mas numeroso y tan valiente como tu mismo, ¿qué has de encontrar en tus temerarias empresas sino tu perdicion, tu triste fin, y tu ruina? Esta es la suerte que os espera, miserables instrumentos de un tirano.

¡Cuán parecidas son tales las empresas de Bonaparte! ¡Cuán infructuosos todos sus medios quando no son auxiliados por la intriga! ¡Qué analogía guardan entre sí, la conquista de Portugal el sitio de Cadiz y el desembarco de Sicilia! Las tres son empresas de una consideracion inexplicable, las tres objetos favoritos de Bonaparte y las tres emprendidas con menos de la mitad de medios necesarios para llevarlas á cabo.

Aquellos generales, aquellas tropas que en quince dias conquistaban un reyno, y dictaban la ley á un Monarca débil despues de haber ocupado su corte pierden su importancia, y su crédito quando luchan con naciones libres, que proscribiendo la intriga, y prefiriendo á toda su independendencia no se abaten por desgracias inevitables, ni se amedrentan por las insultantes amenazas de los satélites de un tirano.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en el Puerto de Palma

De Denia en tres dias el Faluchó la Sma. Trinidad, su patron Mariano Pario valenciano con cargo de esparto.

De Tarragona en 4 dias el Javeque S. Nicolás, su patron Ramon Bosch mallorquin con cargo de vino.

De Mahon en un dia el Laud S. José su patron Guillermo Pujol mallorquin con cargo de tabaco del Brasil.

De Idra en 19 dias la Polacra otomana N. S. de Idra, su Capitan Juan Andrea Atreño otomano con cargo de aceyte,